Diplomado en línea

*Racismo y Xenofobia vistos desde México*

Modulo 1: ¿Qué son el Racismo y la Xenofobia?

Sesión 5: “¿Qué es la Xenofobia?”

Por Monserrat Ríos Reyes

**Tarea 5: Estereotipos, prejuicios y estigmas en personajes de medio de comunicación**

Análisis del melodrama: Candy Candy

Candy Candy fue una de las series de ánime con las que crecí pero que, a pesar de haberla visto completa, no entendía muchas de las cosas que representaba y proyectaba. Recientemente por azares del destino, decidí volver a verla y, por supuesto, noté que es una serie fuerte y no propiamente para niños. Aun con ello, omití guiños importantes, que hasta que hice el análisis con los temas del diplomado, pude percatarme de otras tantas situaciones.

Por principio, es importante decir que la serie fue escrita hacia finales del siglo XX, propiamente en los años de 1975 a 1979, tiempo en donde también se desarrolló su adaptación televisiva. Es importante este dato, porque los valores que expone son los pertenecientes a la sociedad de ese tiempo, aunque el melodrama está inscrito en la sociedad norteamericana de 1898 hasta 1917. Me interesa señalar que mi valoración puede ser anacrónica en algunos casos, pero en otros, considero que podemos percatarnos de que los “valores” no han cambiado pese a la necesidad de los tiempos.

Una de las primeras cuestiones a señalar, es que el personaje principal (Candy) representa lo adverso y negativo según la sociedad de ese tiempo: es huérfana, es pobre, y es una mujer feliz y que se muestra conforme con su situación, es independiente, es trabajadora y considera a todos por igual. Justamente estas son condiciones que la llevan a ser rechazada o muy querida por la sociedad en la que vive.

Una particularidad del personaje, y de que sea aceptada por una parte del grupo, es que es blanca “como la nieve” (de ahí su segundo nombre: Candice **White** Ardley) y “bonita”.

La figura de Candy es la que evidencia los estereotipos y prejuicios que manejan los demás personajes; por ejemplo, las mujeres (casi todas) son de clase alta, son blancas, son ricas, son esposas o quieren serlo, no trabajan, son instruidas y educadas en las labores de una “dama” (bordan, cocinan, hacen jardinería, saben bailar, hacen fiestas de gala, etc.). Casi ninguna acepta a Candy, ni que haya sido adoptada por el **patriarca de la familia**; porque no proviene de un linaje noble, y porque no tiene actitudes para ser una dama. Lo anterior genera situaciones en las que Candy es “denigrada” a trabajar: labores domésticas, de granja, de cocina y de enfermera. Y aquí vemos cómo para la serie existen dos tipos de mujeres, las damas, y las que están para servir a las damas.

Las mujeres que llegan a hablarle y querer a la protagonista, son mujeres trabajadoras, de la sociedad común, pobres, o ricas pero adoptadas, es decir, que participan del mismo contexto vivencial de Candy, o bien, de “linaje” noble pero abocadas al estudio, serias, “feas”, “gordas”, etcétera, casi todas se distinguen por ser no blancas, y por no cumplir los cánones de la alta sociedad, tal como Candy.

Los hombres, por su parte, todos aceptan a Candy por su forma de ser “diferente”. Ellos en general se dividen en hombres de alcurnia y de la sociedad común, donde opera la misma cuestión racial, los blancos son de alcurnia y los morenos son trabajadores, rateros, violentos, huérfanos, etcétera.

La mención particular que se hace de un mexicano es muy fuerte, pues la serie maneja la idea de que México es un lugar de “abandono”, de castigo, desierto, sin futuro, y los mexicanos son violentos, de sombrero y zarape, que son agresivos entre ellos, pero, sumisos con el rico.

Interesante es que los únicos morenos de clase alta personifican a los villanos de la serie.

Un hombre que es veterinario puede atender a personas, en la serie esas personas son africanos. Esto, considero yo, lejos de ser una “coincidencia”, muestra la concepción que las guionistas tiene de los africanos asociándolos como animales.

2) **Prejuicios que detona la serie**

En general, es una serie con muchos prejuicios comenzando por lo que significa ser una “dama” y una “mujer”, que para la serie no es lo mismo. Todas podemos ser mujeres, pero no todas podremos ser “damas”.

Segundo, que los hombres son los patriarcas, y a la mujer que se atreva a desafiar eso es mala o cualquier cosa menos una dama.

Las mujeres que trabajan tienen un destino de soledad, porque han escogido su carrera en lugar de una familia, además no son damas.

Las mujeres que incursionan en un campo laboral dominado por los hombres se tienen que disfrazar de hombres para ejercer y ser respetadas; por ejemplo, en la serie los médicos son hombres, las mujeres enfermeras y, la única mujer médica, se disfraza. Esto nos anuncia a una sociedad que normaliza la desigualdad laboral, pero también, jerarquiza los conocimientos y clasifica los trabajos de acuerdo con las funciones “naturales” entre hombres y mujeres. Las mujeres cuidan por “naturaleza”, por lo mismo, es más propio que sean enfermeras; los hombres, por su parte, son médicos, pues son más intelectuales, son los jefes o los que pueden dirigir tanto en la familia como en lo laboral.

México es un lugar horrible y de castigo, sólo hay desierto, “indios” u hombres violentos (xenofobia).

La mejor educación está en Europa. (Selección de lo extranjero bueno.)

Las “damas” *se realizan* con el casamiento.

Aunque seas huérfana y pobre, si eres blanca, bonita y alegre, puedes acceder a lo mejor, sin ser “lo mejor”.

Los morenos son parte de la sociedad común, o son pobres, o son malos.

Se le llama “América” a Estados Unidos.

Es mal visto que un hombre de “clase”, decida un camino que no sea el de estar al frente de una familia económica, laboral, social, política y culturalmente importante.

3) **Algunos estigmas.**

Aunque en la serie, generalmente, Candy va destruyendo estigmas y prejuicios que se tienen en esa sociedad, creo que el estigma más grande que generó la serie no se encuentra en ella, sino en cómo entendió la trama la sociedad real.

Candy muestra la imagen de una feminista, que no necesita ni dinero, ni clase, ni esposo para ser, hacer y sentirse realizada. Ello no es contrario a su capacidad de amar, estar enamorada, ser romántica, tener relaciones y renunciar a ellas por un bien mayor. Pero la sociedad sí tuvo un conflicto con ello, consideró que Candy tuvo un final “no feliz”, porque decidió dejar a un hombre, decidió dedicarse de lleno a su carrera, a trabajar, a regresar a su hogar de origen y retribuir cuidando a los niños huérfanos; pero también renunció al clasismo que significaba ser una “dama”; renunció a vivir con los prejuicios raciales, de clases y xenofóbicos que implicaban pertenecer a un “linaje”. Sin embargo, todo eso no importó, porque la sociedad quería un “final feliz”, y eso significaba, que Candy se convirtiera en una “dama” y se casara con el rebelde inglés. Esta visión de “vidas felices”, corresponde al *habitus* que se nos forma desde chicos, donde los valores personales y colectivos, éticos, y humanos, son inferiores a los que la sociedad dicta, a saber, el dinero, la clase social, los valores morales como ser una buena esposa, madre y dama. Es lo que en filosofía conocemos como, elegir el “deber ser” (un ser construido y artificial), antes que *el ser* (un sujeto con consciencia). Para las sociedades del siglo XX y XXI es y fue más importante que Candy se realizara como “dama”, antes que, como mujer, y eso lo expresó con peticiones a las autoras para que modificaran el final. Solo Italia manejó un final alternativo, el llamado “final perfecto”, donde ella regresa con Terry ( Inglés de clase nombre, hijo de un Conde), y se casa con él.